

CEDEÓN

ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACION DE ESPAÑA

AÑO XVI

MADRID, 16 DE OCTUBRE DE 1910

NUM. 777



PEPE JUPITER

(ANTES D. JOSE CANALEJAS)

Lanzando desde las nubes sus correspondientes rayos, y dispuesto á sacar la caja de los truenos.

DOMINGOS DE GEDEÓN

Eh, Gedeón, Gedeón...!

—...y yo desenvuelvo mi política dentro de un régimen parlamentario, y vivo en contacto directo con la opinión...

—¿Pero qué estás diciendo...?

—...he venido á realizar los ideales de toda mi vida...

—¡Gedeón, Gedeón...!

—...Cuando fermentan los radicalismos, minando con su fuerza disolvente los fundamentos de la patria...

—¿Acabas...? ¡Si está dormido...! Ahora me explico... ¡Gedeón...! ¡Gedeoón...!

—¿Eh...? ¿Qué es eso...? ¿Qué sucede...? ¡Ah, eres tú, Calínez...!

—Pero, hombre, ¿no te da vergüenza? ¡Durmiendo á estas horas...! ¿Qué haces por la noche?

—Es verdad, chico, dispensa... Me había quedado dormido...

—Sí, sí... No te esfuerces en demostrármelo... Ya lo he visto, y lo he oído...

—¿Cómo que lo has oído...? ¿El sueño se oye?

—Ya lo creo; cuando es parlamentario como lo era el tuyo...

—Eso quiere decir que estaba hablando... ¿Y qué decía?

—¿Pero tú no te acuerdas?

—De nada, te lo aseguro.

—Pues decías... ¡Qué sé yo...! Palabras sin sentido... Frases hechas... Tópicos de la retórica gubernamental, que es antigua como la tos y no menos molesta é incurable... Hablabas de tu contacto con la opinión; de los ideales de toda tu vida; de los fundamentos de la patria...

—¡Ja, ja, ja!

—¿De qué te ríes?

—Me río al recordar la causa de mi sueño... ¡Me quedé dormido leyendo un discurso de Canalejas...!

—¡Hombre...! Creo que eres injusto... Hasta Urquijo, que habla tan mal de él en Bilbao y sus alrededores, le ha bombeado en la Cámara, reconociendo, como todo el mundo, que es un orador excelente... Me extraña que te salgas tú del coro general, dando á entender que sus discursos son malos, puesto que te producen sueño...

—Vas más allá de mis intenciones, Calínez, y hasta las tergiversas... ¿De dónde sacas tú que los discursos que nos hacen dormir son malos...? ¡Al contrario! Además, yo no me quedé dormido oyéndole, sino leyendo el extracto publicado en un periódico, que, seguramente, no será lo mismo... Así, pues, la molestia— caso de haberla en mis palabras—no será para el orador, sino para el periodista...

—Te advierto que por el tono que empleabas al decir lo que has dicho, seguramente estabas soñando que lo decías en el propio banco azul; esto es, que eras el mismísimo Canalejas...

—Te repito que no me acuerdo.

—Esa es la mejor razón para que yo suponga que lo eras... Porque también D. Pepe dice una porción de cosas cuando sueña, y las olvida por completo al despertarse.

—Eso es verdad, Calínez... Lo malo



es que no sabemos si está siempre dormido ó despierto.

—Yo creo que está de ambas maneras desde que es presidente del Consejo.

—¿Qué dices? ¡Eso es imposible...!

—Lo digo porque constantemente nos regala con palabras soñadoras y al mismo tiempo las olvida. Es un caso nuevo, pero muy curioso, muy curioso.

—Ahora eres tú, Calínez, quien resulta injusto... ¡Eso de llamar un caso á D. Pepe...! Y, sobre todo, ahora, cuando todavía se habla del "terrible huésped del Ganges"...

—También tú tergiversas mis intenciones... Pero, de todos modos, por mucho que nosotros digamos de Canalejas, nunca será tanto como lo que ha dicho este verano Romanones.

—Eso he oído; que el conde se ha dedicado á comentar los actos y las palabras del presidente del Consejo de una manera poco favorable... ¿Tendrá impaciencia?

—Es muy posible; ya sabes que él también sueña en ser presidente del Consejo.

—Y ya te he dicho varias veces que nada me extraña; lo que, aplicado á esas pretensiones, quiere decir que no me extrañaría que se realizaran...

—Si no para el inmediato cumplimiento de su ambición, tal vez creyera el conde que tales comentarios le aprovecharían como méritos en la combinación inmediata... Porque este verano se daba por segura la caída de D. Pepe y la subida de Weyler ó de Moret... Así él quedaba en buen lugar para aceptar algo con cualquiera de ellos, siguiendo su costumbre tradicional...

—Ahora puede que sean á la inversa sus comentarios, ya que tales proyectos parece que se van desvaneciendo... Fíjate en que el voto de confianza ha partido de Gasset, cuyo moretismo es indudable.

—Ya me chocó, no creas... Y también que D. Pepe se sienta ahora tan fuerte, á

juzgar por sus últimos discursos en las Cámaras.

—De uno de ellos eran esas palabras que yo repetí soñando, y que á ti te parecieron tópicos de la retórica gubernamental.

—¡Como que lo son...! Fíjate en que, si suprimes la firma, pueden atribuirse á cualquier presidente del Consejo en el pleno ejercicio de su poder... ¡Todos dicen lo propio! Que viven en un régimen parlamentario y en contacto con la opinión; que vienen á realizar los ideales de toda su vida; que los radicalismos de la derecha y de la izquierda son igualmente lamentables, etc., etc

—Es cierto.

—Bien mirada, la política es una cosa gedeónica por completo... ¡Parecen de mi propia cosecha semejantes palabras!

—Y siempre resulta que la opinión con que viven en contacto los Gobiernos, es la de sus amigos.

—Que es, en su opinión, la única opinión.

—¡La única...!

—Menos mal que se vuela la tortilla de vez en cuando...

—Sí, y pasa lo mismo... Salvo que algunas patatas de las que estaban encima, no se resignan á estar debajo y vuelven á ocupar su puesto...

—Junto á las que suben.

—Naturalmente... Ahí tienes el ejemplo en Portugal, elevado al cubo, como si dijéramos; los monárquicos más fervientes se han hecho republicanos en cuanto ha triunfado la República.

—Verdad. Y á propósito de Portugal. No quiero que se pierda una frase que circuló entre los socios de nuestro salón de conferencias. Desconozco el autor, pero la frase tiene gracia

—Venga, venga.

—Pues... Que Morote, nuestro amigo Luis Morote, se ha equivocado; si en vez de hacerse monárquico se hace portugués, ¡ministro á estas fechas!

—¡Sí que tiene gracia!

—Por eso he querido recogerla.

—¡Pobrecillo!

—¿Quién? ¿Morote?

—No. D. Manuel... ¡Tan joven y ya tan destronado!

—¡Ya, ya...! ¡Qué golpe tan rudo! ¡Y qué contraste...! ¡Demasiado fuerte...! De Rey y señor de un pueblo, á simple pasajero sin tabaco... Porque ya recordarás que le tuvieron que comprar pitillos

—Eso parece que habla en su favor... ¡Salió sin llevarse nada de su tierra...! En cambio, creo que le ha faltado "el físico del empleo", que decimos en francés algunos castellanos... Tal vez un gesto heroico hubiese sido su salvación. Acaso una actitud gallarda, si no el trono, habríale conservado el respeto de la Historia...

—Dices bien... Pero, ¿quién sabe la verdad de lo ocurrido en casos semejantes?

—No te comprendo.

—Puede ser que las actitudes y las frases históricas atribuidas á las víctimas análogas, no sean más que literatura...

Probablemente, en tal momento, el que más y el que menos hizo lo propio... Marcharse cuanto antes y pedir una cajetilla.



Para hoy está señalada, buscando la salvación de esta patria desgraciada, cierta peregrinación que ha sido muy anunciada.

Yo, que conozco el proyecto, y aunque á figurar renuncio de peregrino correcto, quiero ver si tal anuncio surte bueno ó mal efecto.

No aludo, por de contado, á su poco ó mucho brillo, ni al público congregado cabe el clásico Cerrillo de los Angeles llamado,

sino á las puras gestiones que tras la Divina Gracia siguen los píos varones... ¡Levántennos la desgracia sus sinceras oraciones...!

Gentes de todas edades, llenas de santa humildad, al ver ciertas impiedades piden con necesidad por nuestras necesidades...

Y declarar es preciso que si por tan buenos modos nos salvan del compromiso, ya podremos decir todos: "De Getafe al Paraíso."



—¡Hombre, parece mentira! Don Pepe también se exalta...
—¡También...! Y aunque no haga falta, suele contestar con ira.
—Si el que le ataca no cesa, le amenaza con los brazos...
—¡Y da algunos puñetazos terribles sobre la mesa!
—Y, ¡asombro de los asombros...! para hundir al adversario, finge un gesto extraordinario...
—¡Ya, ya...! ¡Subiendo los hombros!
—Cuando su derecho invoca suele mirar á las gentes por encima de los lentes...
—¡Para eso se los coloca!
—Y, luego, eso de "Yo he dicho", "yo he tomado tal medida", "yo dispuse que en seguida..."
—¡Sí es verdad! ¡Será un capricho!
—Lo será; pero es eterno, y al cabo habrá de aburrirnos.
—¡Acaso quiera decirnos que él es, tan sólo, el Gobierno!
—¡A mí me hace poca gracia!
—Pues á mí ninguna me hace que de soberbia disfrace su famosa democracia.
—¡Así aumentará su brillo...!
—¡Y va á anular, qué demonio...!
—¿A Maura?

—No; al otro Antonio... ¡A Cánovas del Castillo!



Siguen, aunque lentamente las graciosas conferencias entre el ministro de Estado y la diplomacia negra. La llamo negra, no sólo por la color tan morena, sino también por lo que hace pasar á quien da con ella... ¡Qué socios los marroquíes de cuidado y de trastienda! Con sus palabras tan dulces amargan las de cualquiera. Ahora dicen que tenemos excesivas exigencias y que el Sultán es posible que no acepte el complacerlas. ¡Alá nos valga, señores, si ahora salimos con esas después de las embajadas que vinieron por la buena...! No use cold-cream el ministro y haga de modo y manera que digan ¡fin y al cabo!
—Se llama Prieto... ¡y aprieta!



COMUNICADO

A Gedeón.
Mi respetable amigo y amo: Aunque podía haberle dicho de palabra lo que pienso, acerca de un asunto de actualidad palpitante, he preferido tomar la pluma con mi pata derecha—como hacen muchos escritores, de todos conocidos—y escribirle á usted esta carta, que deseo se publique en nuestro querido semanario.

¡Estoy indignado, mi querido amo...!
¡Estoy indignadísimo...! Y no por mí, precisamente, sino por la especie á que tengo la honra de pertenecer, siempre calumniada con frases más ó menos literarias, y ahora con una, política del todo, que á mí, sin embargo, me parece muy antipolítica.

Ya comprenderá usted, amo de mis entretelas, que me refiero á la frase pronunciada por D. Antonio Maura, en contestación á las zalamerías de uno de mis compañeros:

—¡Hasta los perros son conservadores!

¡Qué falta de penetración!
Ha tomado las expresiones de afecto, tan naturales en todos nosotros, por una declaración política, y se ha confundido lastimosamente, lo cual es también muy natural.

Si ha querido dar á entender que los otros *perros*, los que hay que escribir de cursiva, los que se llevan en el bolsillo, son conservadores, quizá tenga razón; bien que podría ponerse algún reparo, demostrándole que ha usado de una figura retórica... Porque lo cierto es que esos *perros* no son conservadores; conservador es quien los tiene.

Pero nosotros, los perros de carne y hueso, ¡cómo hemos de ser conservadores, si en nuestra propia naturaleza está la libertad más amplia y adorable...!

Lo que hay es que el perro, como el hombre, suele hacerse conservador en cuanto se apoltrona, y convencido de los

trabajos y de los disgustos que cuesta el asegurarse la pitanza, no la suelta ni á tres tirones, si ya la conquistó ó se le vino al hocico por arte de birlibirloque.

Mas hasta el perro bien acomodado odia el bozal y la cadena que le recuerdan el vergonzoso pacto, en virtud del cual hizo abdicación de sus derechos inalienables é imprescriptibles.

No es que yo defienda al perro vagabundo, desprovisto de todo respeto social y ajeno á la solidaridad perruna y humana, pues ambas nos obligan igualmente; defendiendo la verdadera libertad del perro, como clase, y de que no se desprende jamás ningún perro digno de este nombre.

Yo, por ejemplo, ¿no soy libre, queriendo amito...? Tengo mi domicilio en el de usted, que jamás mancillo por respeto y por conveniencia; voy siempre suelto, pues usted y yo hemos creado ya la verdadera cadena que recíprocamente nos ata; trabajo lo que me corresponde para justificar mi derecho á la vida... ¿Cómo no protestar de que se me incluya, así de guagua, en un calificativo que me desagrada...?

Por más que el propio cosechero se arrepentirá de la frase cuando recuerde que en sus tiempos ejercieron los laceros su tiranía con más saña que nunca... ¿Va á resultar ahora que persiguió por gusto á sus propios correligionarios?

Estos, ó, mejor dicho, los otros, los verdaderos conservadores de la especie *homo sapiens* (por la figura al menos), estarán también un poco fastidiados con la frasecita... Y quizá algún humorista trascendental diga, con el regocijo consiguiente, que el partido conservador es un partido de perros...

¡Allá ellos con sus cosas, y defiéndanse como puedan, si lo necesitan! Yo sólo quería defender á la especie á que me honro en pertenecer, protestando de esa frase injusta y apasionada.

Hubiera dicho D. Antonio: "Hasta las ciervas son conservadores", y á nadie le hubiera sorprendido.

Decirlo de los perros, á más de sorpresa, producirá las protestas consiguientes.

Yo he querido que la mía fuese la primera. Y aquí está.

Le lame la mano, con el afecto de siempre,

EL PERRO DE GEDÉON.



DON ANTOLIN

A LA VISTA

Nuestro magnífico amigo y pastor don Antolín ha regresado de Jaca, pero en vez de dejársela á la puerta del Senado, como era natural, jinete en ella se ha metido dentro de la Alta Cámara, y á rienda suelta.

Ya tenemos, pues, dos alegóricas representaciones parlamentarias: el caballo loco de D. Antonio Maura y la jaca rebelde de D. Antolín.

El caballo loco de D. Antonio tiene, según dicen, querencia á las cacharre-

rias; la jaca de D. Antolín se encabrita en cuanto pasa por el banco azul.

¡Don Antolín viene bueno!, como pregonan los vendedores cuando quieren deshacerse pronto del papel.

Sin duda trata de cobrarse los réditos de su larga ausencia, pretendiendo recobrar en un solo día su cartel de orador jocoso y epigramático para solaz de los respetables veteranos que ejercen de padres, más bien de abuelos, de la patria.

D. Antolín es un hombre perfectamente necesario en la Alta Cámara.

Sin su concurso, sin la prestación de su temperamento original y jocundo, las sesiones del Senado se deslizarían en un angustioso sopor.

Pero ahí está él, que se basta y sobra para amenizar todos los intermedios como nadie. Lo peor de todo es que al pobre D. Dalmacio D. Antolín le va á hacer un flaco servicio.

Hasta ahora, el diputado por Gerona tenía la exclusiva de la eutrapelia parlamentaria, y he aquí que D. Antolín trata con su reciente flamante discurso del Senado de arrebatarse un bien acreditado cartel.

Oído al parche... de D. Antolín:

"No parece sino que en mostrar que va contra la Iglesia, pone singular empeño el Sr. Canalejas, que ya en su relación con el Vaticano ha chocado con el Papa (¡choque usted, D. Antolín!). Y en ello ha de tener el presidente mucho cuidado, pues no debe de perder de vista que el que come carne de Papa, revienta." (Risas.)

¿Eh? ¡Es mucho D. Antolín!

Pues verán ustedes:

"Hasta aquí se dijo siempre que gobernar es transigir. Ahora, el jefe del Gobierno ha cambiado el conocido aforismo por este otro: gobernar es hablar." (Más risas.)

¿Pero han visto ustedes qué propensos son á soltar el trapo, á pesar de la seriedad que es de suponer en la alta representación que ostentan los senadores?

"Yo tengo una idea muy relativa de la cortesía." (Más risas.)

Otra chirigotita:

"El Sr. Canalejas es el presidente de la lepra y de la sarna." (Se reproducen las risas.)

¿Han visto ustedes una persona más graciosa?

No abre la boca el buen pastor sin que el auditorio no sienta en el acto retozar la risa en sus labios. Es de un efecto tan inmediato como un purgante.

Aunque no fuera más que por esto, es indiscutible la necesidad de que D. Antolín concorra á diario al Senado.

Hombre tan divertido es absolutamente preciso para la representación nacional

Si en nuestro país existiese como en otros la costumbre de las dietas, á don Antolín habría que pagarle doble, lo mismo que en las siete y media, á condición de que no faltase un solo día al Senado, para amenizar los intermedios!

¡Don Dalmacio tiene que apretar!

¡Flojo competidor le ha salido con don Antolín!



EL PELO, LA BARBA Y EL CARACTER

Eres rubio?, pregunta un indiscreto reporter á los lectores de una revista extranjera. En tal caso, añade, tendrás muy buena disposición para el estudio, facilidad para aprender idiomas, resistencia para todos los trabajos intelectuales.

¿Eres moreno? ¿Tienes el cabello fuerte y abundante? ¡Pobrecito! Debes resignarte, porque ello prueba poco espíritu, escasa agilidad de imaginación; pero, en cambio, mucho amor al orden, al trabajo y á la propiedad.

¿Tu cabello es negro, sutil, ondulado? Señal inequívoca que acusa una inteligencia mediocre, pero una gran bondad de corazón.

¿El pelo es rojo?

Pues entonces sois extremadamente buenos ó muy malas personas. Aquí no hay término medio.

¿Que el pelo es blanco?

¡Ah!, eso indica claramente que ya os falta la juventud y que se aproxima vuestra decadencia. Para evitar esta preocupación, lo mejor es teñirse el pelo con tal habilidad, que se le pueda dar el camelo á la gente, aunque esto ya es bastante difícil.

¿Por desgracia sois calvos?

¡Reiros de que la calvicie ha muerto! ¡No hay quien haya podido, á pesar de tan pomposo reto, cometer el más insignificante *calvicidio*!

Si sois calvos, vuestra naturaleza será tan dulce como la propia miel... Tanto, que ninguna contrariedad, ninguna noticia, por terrible que sea, conseguirá poner los pelos de punta.

De la cabeza, pasemos á la barba, comenzando por hacérsela á los rusos.

Para los rusos, la barba es un artículo de primera necesidad.

Pedro el Grande, sin embargo, mostró en varias ocasiones su odio á la barba, llegando á crear un impuesto de utilidades sobre este capricho capilar de sus súbditos, lo que dió motivo á un conflicto bastante peliagudo.

Se pagaba en relación con la posición social que ocupaba el... barbudo, desde un franco á 400.

Catalina I confirmó esta originalísima disposición imperial con tal severidad, que al infractor se le condenaba nada menos que á trabajos forzados, para que no se subieran á las barbas, metafóricamente hablando, de la Emperatriz.

Esta caprichosa y bárbara...ra persecución duró sesenta años y tuvo sus gloriosos mártires.

En cambio, ahora la barba puede usarse sin pagar derechos, y todo el mundo la lleva sin la menor protesta de los Poderes constituidos.

¡Pelillos á la mar!

MEDIDAS ACERTADAS

En el estado de Maryland se discute actualmente una disposición legal por la que se prohíbe á las señoras pre-

sentarse en sitios públicos llevan lo se sombreros cuyo diámetro exceda de diez pulgadas.

Las contravenciones á esta disposición se castigarán con una multita de diez á cien *dollars*.

Esta curiosa ley corre pareja dignamente con otras disposiciones legales vigentes en el territorio federal.

He aquí unas cuantas muy curiosas:

En el estado de Nebraska se obliga á los dueños de los hoteles á poner en las camas sábanas de nueve pies de largo y á desinfectarlas á menudo, porque no todos los huéspedes hacen buen uso de las sábanas.

En el Colorado se prohíbe terminantemente dar y recibir propinas, por modestas que sean, exceptuando á los revisores del ferrocarril, porque hay casos y sorpresas ¡que ni con propina se agradecen!

En Oregón, se ha prohibido el uso de las agujas en los sombreros, mayores de nueve pulgadas de longitud.

Las que excedan de este tamaño serán consideradas como armas prohibidas, y las señoras que quieran usarlas necesitarán proveerse de la licencia de armas correspondiente.

En Delaware se han impuesto fuertes contribuciones á los solteros y á los gitanos, por creer que ambas cosas son perjudiciales para la buena marcha de la sociedad.

En Utah se ha dictado una disposición que sujeta al pago de una multa á cuantas personas dejen de bañarse por lo menos una vez á la semana.

Con impuesto parecido en España, podría substituirse muy desahogadamente el de Consumos. ¡Ya lo creo!

En Texas se prohíbe usar el teléfono para entenderse en trapicheos amorosos, y para que las señoras casadas puedan avisar á quien las interesa que el marido está en el casino y volverá tarde.

Otra buena rentita, de la que debe tomar nota nuestro alcalde. No hay que decir que los anteriores acuerdos se observan al pie de la letra por todos los ciudadanos.

A nosotros nos parecen la mayor parte de ellos de primera necesidad.

¿QUIEN QUIERE FUMAR GRATIS?

Una ocupación de nuevo género da trabajo á mucha gente en Londres.

Los fabricantes de pipas de espuma de mar tienen á su servicio muchos operarios con el exclusivo objeto de culotar las pipas.

Y no se crea que es cosa tan fácil y agradable, aunque les sostengan el vicio, fumar desde la mañana á la noche, sin más descanso que las dos horas que los patronos conceden para comer.

Hay verdaderos artistas en esta tarea, que fuman con tal habilidad que no se cansan nunca.

Para esta nueva industria, los fabricantes preparan el tabaco en las condiciones más favorables para culotar las pipas con el menor esfuerzo y tiempo posibles.

Ya lo saben los desocupados que no hallan medios de vivir.

En Londres tienen asegurada la manutención, un jornal decoroso y tabaco hasta hartarse.

NACIONES EXTRANJERAS:
REGISTRO CIVIL



GEDEON EN PORTUGAL

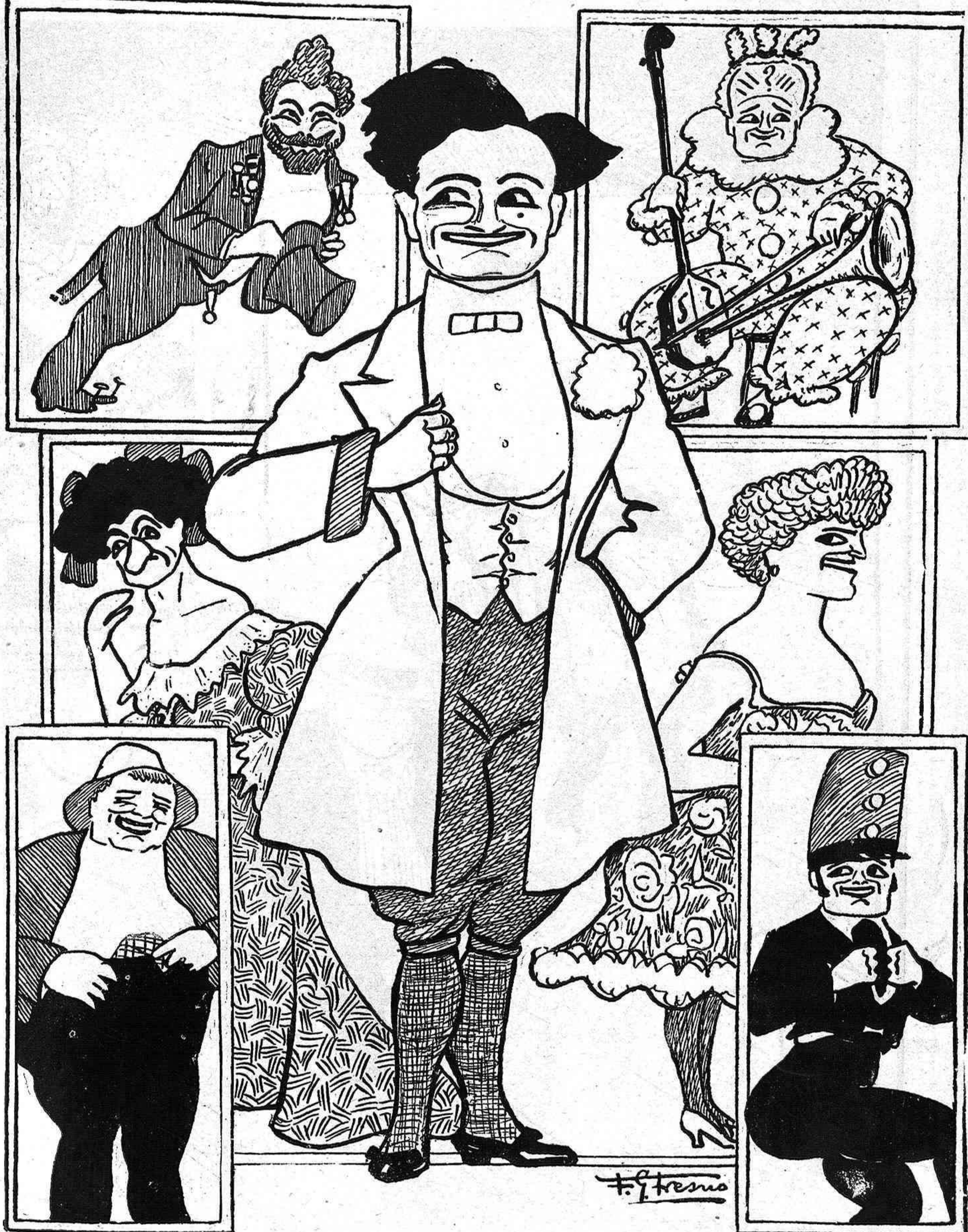
GEDEÓN.—¿Qué hace usted aquí, D. Teófilo?

PRAGA.—Esperando á ver si logro que me reconozcan á la niña.



DESDE LA TRIBUNA

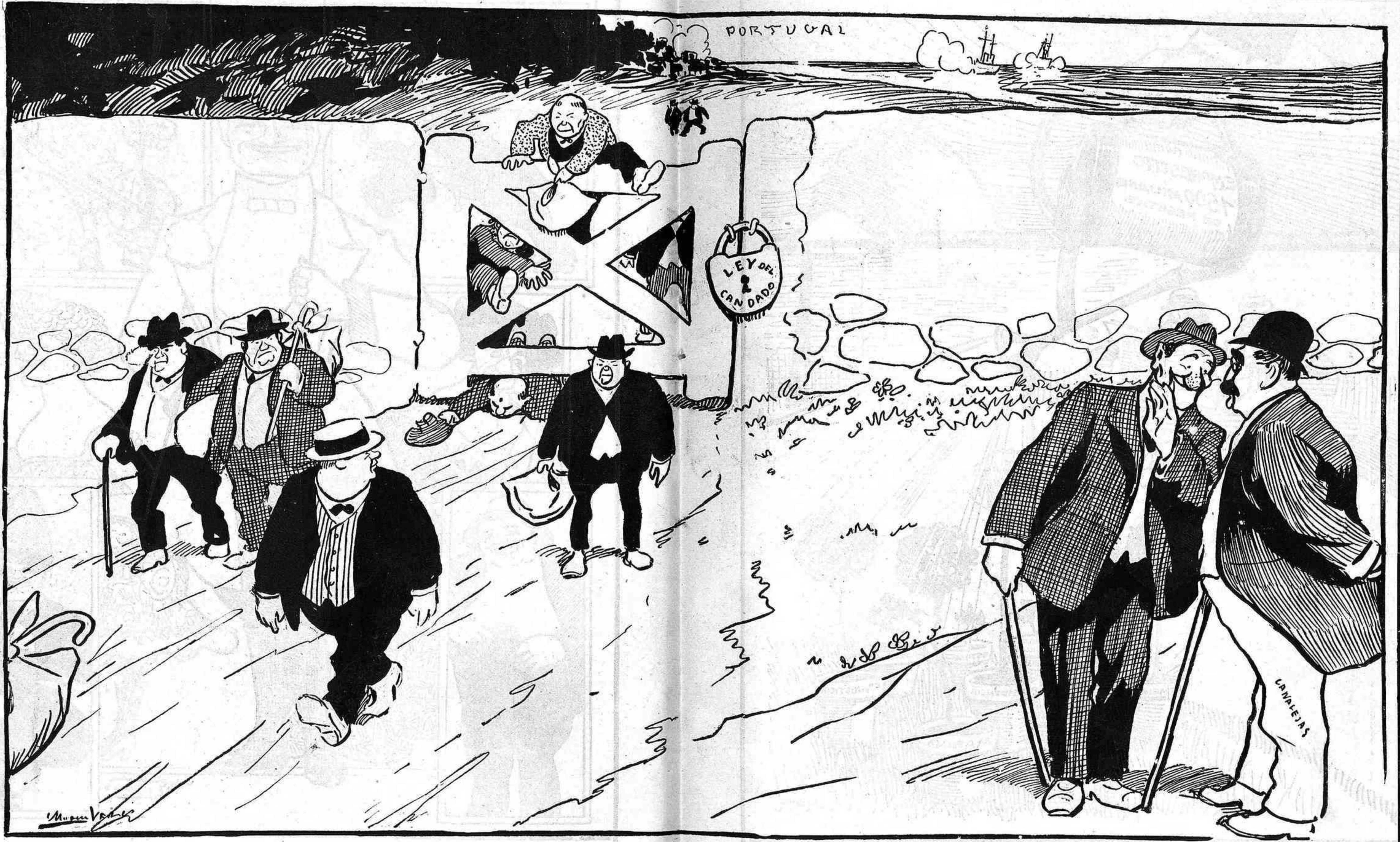
CALÍNEZ.—Qué quieres que te diga; ahora me resultan los debates parlamentarios menos entretenidos que antes.
GEDEÓN.—¡Cuestión de gustos...! Yo creo que jamás hubo un orador tan animado como D. Dalmacio.



FATIMA MIRIS

Una transformista de primera, que hace las delicias de los aficionados... ¿Si será buena artista, que ha gustado la mar entre nosotros...? ¡Aquí, donde hemos visto cada transformación que tiraba de espaldas!

PORTUGAL



GUARDAS INUTILES O EL HABITO SI HACE AL MONJE

CEDEÓN.—Ya veo, D. José, que su famoso candado no sirve absolutamente para nada... ¡Aquí tiene usted ya á todos los amigos que vienen huyendo de la casa de al lado.
CANALEJAS.—¡Y qué quiere usted...! Esos, oficialmente, no son frailes... ¿No ve usted que vienen de paisano?

Miguel Vazquez



AGUA BENEFICA

CALÍNEZ.—Con este riego, sí que van á crecer las plantas.

GEDEÓN.—A menos que no pase lo de otras veces, que hubo filtraciones ó se regaron fuera del tiesto.

DESDE LISBOA

DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL (¡Y TAN ESPECIAL!) SR. CALINEZ

También nosotros, haciendo los consabidos sacrificios, hemos mandado a Lisboa a nuestro más brillante redactor.

Calinez salió en el mixto de las 7,35 del pasado 2 de Octubre (tres días antes de estallar la revolución), y por poco no volvemos a saber de él.

Ya le juzgábamos perdido, cuando anoche recibimos sus primeros despachos, llenos de notas curiosas e interesantes.

Ahí van para recreo de nuestros lectores:

Valencia de Alcántara, 2. Llegué frontera sin novedad y sin dormir. En jefe estación, mozos de equipajes, guardaagujas, etc., etc., no noto nada anormal. Me acerco con cautela a un lampista por si me puede dar alguna luz. Entre ambos se desarrolla siguiente diálogo:

—¿Sabe usted si mañana estallará revolución Lisboa...?

—No, señor; no sé nada.

—¿Estará franca la línea?

—Nunca ha estado reservada.

—¿Cuánto se tarda de aquí a Marvao, primer pueblo portugués...?

—Una media hora.

Sigo telegrafando.

Marvao, 2. Llegó a ésta después de dos horas de viaje. ¡Y decía lampista Marvao estaba cerca...! ¡Bien me ha engañado el *marvao!* (Conservar chiste.)

Acaban registrarme en la Aduana, situada en una pequeña calle del barrio de la estación. Al salir de la calle de la Aduana empieza una de peligros que, ¡ya!, ¡ya!

No consigo entender lenguaje, ni consigo entender el cambio de la moneda. Entregué cien duros, diéronme tres billetes chicos y varios *reis* en hoja de lata.

Continúo viaje. Voy a necesitar fondos muy pronto.

Villafranca, 2. Tren detenido en ésta. Todo el mundo abajo. Y no sólo el mundo, sino la maleta y los bultos de mano.

La línea, según dicen, está cortada, pero cortada en pedacitos. Los viajeros van saliendo del andén en busca de medios de locomoción para trasladarse a Lisboa.

La estación quedase solitaria. En el pueblo tampoco se ve a nadie. En Villafranca reina la soledad (Soledad Villafranca). (Inflar este segundo chiste.)

DE VILAFRANCA A LISBOA

Largo rato medité sobre manera trasladarme capital portuguesa. En *auto* hubiera sido cómodo, pero... no había *auto*... (ni providencia).

En barco temí ahogarme y temí mojar papeles información. Por fin encontré burro. Cuatro pies de burro y una cola del mismo animal. A lomos asno salgo caminando. Nada revela cambio régimen. La carretera sigue siendo camino *real*. Las malvas del campo son, casi todas, *reales*. Y yo llevo en el bolsillo 200.000 *reis*. Además, burro llámase *Infante*.

Espero llegar Lisboa pasado mañana, pleno período revolucionario.

Vengan Morote y Cristóbal de Castro.

Gente échales de menos. ¡Han viajado tanto!

Seguiré telegrafando.

Lisboa, 4, 11,33 noche. ¡Llegué por fin! Antes apearme burro escucho tiroteo. Son últimos disparos. Proclamada esta mañana República. No he visto revolución. Corro en busca de alguien que me la relate.

En *Terreiro do Paso* encuentro amigo cariñoso que me la relata con pelos y señales.

Según informes suyos, revolución fue cosa sencillísima. Comité revolucionario contaba con regimiento 16 Infantería y 1 Artillería; adheridos después 5 de línea; 14 Caballería, 4, 7, 18 y 24 de Infantería, 13 de Artillería, y ¡vaya una algarabía de números y de cifras! Esto, más que revolución, ha sido una tabla de logaritmos.

Confundido explicaciones *cicerone*, acuerdo informarme por mí mismo. Cuando adquiera noticias, os telegrafiaré, si puedo, pues las líneas telegráficas se hallan interrumpidas y hay que transmitir por el cable de Cabo Verde a Vigo.

Lisboa, 5. Tras muchas dificultades, logro al cabo telegrafiar (y telegrafiar al Cabo).

He adquirido preciosos detalles de la huida de los Reyes lusitanos.

En realidad, no fue huida, sino un rasgo de modestia. D. Manuel no quiso salir puerta principal palacio por ser enemigo de exhibiciones. Tratándose palacio das Necesidades, juzgó más oportuno salir puerta *excusada*. Metido en el automóvil, dió muestras de sereno valor, y si bien caminó entre colchones, fue tan sólo por amor a su país. El Rey quiso mejor sofocarse él que sofocar el movimiento. Y al llegar a la playa, tuvo buen cuidado de asegurar la suerte de su madre, diciendo a uno de sus amigos más leales:

—Encárgate de Amelia.

Solemne frase que hizo a todos recordar el título de un bonito *vaudeville*.

La Reina abuela, en tanto, permanecía silenciosa. Durante todo el trayecto, la reina Pía no dijo ni pío.

Todos estos detalles se los debo a un tal Alvarez, al que me encontré en *Terreiro do Paso*. (Son, pues, informes de Paso y Alvarez.) Seguiré telegrafando.

Lisboa, 6, 12 noche. A pesar de ser esto una república, la tranquilidad reina en el país. El que no reina ya es D. Manuel. La alegría invade los corazones y se organizan fiestas populares, músicas públicas y corridas de toros con caballeros en plaza, que aquí los hay muy buenos. Ayer pude ver un momento a Teófilo Braga, Alejandro Braga y demás Bragas de este *bragado* país. A Costa también pude verle a *costa* de grandes esfuerzos. Todos los ministros muéstranse contentos de serlo (cosa que comprenderá Cobián perfectamente).

Hoy ha llegado aquí la noticia de que Canalejas negó en el Congreso haber recibido noticia proclamación república. Bernardino Machado exclamó: "¡Qué fresco!", refiriéndose, sin duda, a nuestro presidente. ¡Bien por Bernardino!

Acabo de cambiar el último billete de Banco español que me quedaba

Lisboa, 7. He visitado el campamento de Rotunda y estoy sin dos pesetas.

Esta es la verdad más *rotunda* de toda mi información.

Anoche asistí tiroteo convento jesuitas. Religiosos arrojaban petardos, bombas y otras *pequeñeces* del padre Coloma. Soldados y marineros asaltaron convento, no encontrando a nadie en el interior. Se cree existan minas subterráneas en estos lugares. Convendría viniese Romanones fundar sociedades explotación.

A propósito explotación: en este momento *explotan* más bombas en el convento de Quelhas. En Lisboa tan sólo se ven ahora bombas y Bernardinos Machados.

Un torero que vino a ésta con el *Gallito* y que es aficionado a hacer chistes malos, estaba en el café Suizo organizando una corrida a beneficio de las víctimas de la revolución.

El cartel era tentador: *Bombita* y Machado, con seis toros de Palha Blanco, y seis jesuitas embolados para los aficionados que gusten bajar al redondel.

Alegría no falta en esta tierra con el nuevo régimen (periódico federal).

Remitió fondos

Lisboa, 8. Salgo para Madrid. Esto está visto. La tranquilidad es absoluta. Lo que ha de venir ahora es cosa de las grandes potencias. Si para eso es preciso corresponsal, que venga Felipe Trigo.

Yo corro a reunirme con vosotros y a conspirar por...

(La censura interrumpe este despacho. ¡Habrá inocente!)

CALINEZ.



EL TEATRO NACIONAL

hora va de veras

Hay quien cree que sí, hay quien cree que no y hay quien cree que ¡qué sé yo...! Entre estos últimos, Gedeón convencido ecléctico, es decir, en la posición más cómoda del mundo. Porque el ecléctico es un hombre que se columpia entre la esperanza y el desengaño... (¡Vaya una frasecita!)

Los que suponen que ahora va de veras, se fundan en que ya se puso en la *Gaceta* la primera piedra del edificio, y los que piensan que tampoco tendremos, hoy por hoy, Teatro Nacional, se apoyan en lo mismo, aunque parezca mentira... Porque en asuntos como éste, lo difícil es la segunda piedra y las sucesivas, ya que todo el mundo puede tirar la primera, al revés de lo que sucede en la parábola evangélica.

Gedeón, ya queda indicado, piensa que puede haber ahora Teatro Nacional y puede fracasar otra vez el proyecto. Es indudable que Gedeón acertará mejor que nadie. Se admiten apuestas.

Ahora que, la verdad sea dicha, no sabe cuál sería la solución más aceptable. Si no se hace, siempre quedará la idea viva y palpitante y con esa aureola que circunda la frente de los vencidos... En cambio, si se realiza, vamos a ver todas las impurezas de la realidad, capaces de

hacer que reniegue del arte hasta el más entusiasta de sus defensores.

En este supuesto, el más grato para los amantes de la nonnata cuanto gloriosa institución, ya se comentan en los consabidos círculos artísticos las incidencias de todo género surgidas antes de comenzar la tarea. Y al decir de todo género, se indica que son del género cómico, aunque pertenezcan al género dramático.

Por lo pronto, ¿dónde encontrar decoroso asilo para el Teatro Nacional...? Hay partidarios de que no empiecen sus funciones hasta que no tenga edificio propio. Hay quien pide que se le conceda el Español. Hay quien quiere que se le compre el de la Princesa. Y no faltan entusiastas del Salón Nacional, donde, con sólo quitar el nombre de Salón y poner Teatro, ya estaba el título completo.

¿Y los artistas...? Unos desean que sólo se admitan al Concurso las primeras figuras, y otros las segundas, las terceras ó las cuartas solamente; todas, en fin, las que trabajan por Arévalo, Granollers, Carcagente, etc., etc., perseguidas por los acaparadores de los teatros madrileños.

Hablar de los autores sería hablar de la mar, ya que, seguramente, hay tantos como arenas tiene la idem.

Hablar de... ¿pero á qué seguir citando inconvenientes?

Lo probable es que, con todo el buen deseo posible, se eche á perder la idea, y el nuevo templo del Arte quede convertido en una especie de oficina, tan desagradable como todas ellas y más nefasta, puesto que no serviría para nada.

¿A que hay ya cola en el ministerio para aspirar á los diferentes cargos resultantes de esta nueva combinación?

¡Da miedo pensar en esto!

Y terror al suponer lo que, en un país como el nuestro, hará el portero del escenario cuando sea funcionario del Estado nada menos...



...y armas al hombro

El señor presidente del Consejo se ha dolido, en la intimidad, de la dureza con que le trató en sus discursos el famoso obispo D. Antolín.

Pero, no sólo en la intimidad, sino también ante los senadores, en plena sesión, manifestó su dolor.

He aquí, entre otras, estas palabras suyas transparentes:

“Esta tarde, las manos del obispo de Jaca no han sido manos que bendicen, sino manos que azotan.”

Suponemos, en vista de esta declaración, que D. Pepe habrá recogido con respecto á D. Antolín aquella fórmula:

“Sacerdote, tú me bendices, yo te saludo...”

Ahora le dirá:

“Sacerdote, tú me azotas, yo te...”

Ignoramos el resto.



La verdad es que D. Antolín estuvo algo duro.

Pero no se olvidó de su antigua temporadita parlamentaria en que hacía las delicias de los escaños y de las tribunas,

y largó algunos chistecitos y algunas frases de efecto cómico.

Dijo, por ejemplo:

“Hasta aquí se dijo siempre que gobernar es transigir. Ahora, el jefe del Gobierno ha cambiado el conocido aforismo por este otro: gobernar es hablar.”

Risas generales.

Creemos que por estas risas se enfadó Canalejas con el obispo.

Y acaso dijera, para su fuero interno, aunque con el despecho consiguiente:

“Sacerdote, tú me conoces... etc., etc.”



Noticia municipal:

“Ha visitado al alcalde una comisión de peones eventuales y fijos del Ayuntamiento, para manifestarle que se han constituido en Sociedad de Socorros Mutuos, bajo el nombre de La Protectora.”

Enterados.

Y suponemos que justificará principalmente su título con los peones eventuales.

Porque un peón cuando se le acaba la cuerda es cuando necesita de veras que se le proteja.



El Sr. Merino va á Barcelona.

¿Qué ocurre allí que haga necesaria la presencia del ministro de la Gobernación?

Nada.

“Su viaje—dice un periódico—no tiene más objeto que presidir la inauguración del Congreso antituberculoso.”

¡Ah, vamos!

No va como ministro.

Va como boticario.



El miércoles, apenas intentó el presidente abrir la sesión del Congreso, se levantó el Sr. Senantes á pedir que se contara el número de diputados.

Y como no había los que marca el Reglamento, no pudo celebrarse la sesión.

¿A qué ese celo del diputado integrista?

Según dicen, le ha molestado que no se le reservara la palabra para intervenir en el debate político y quiere sentirse obstruccionista...

Lo que dirá el hombre:

—¡Ya que no hable yo, que no hable nadie!



Por lo demás, el caso demuestra el patriotismo de los padres de la patria.

¡Sálvense los principios... y el postre, y perezca el Parlamento!

Es decir, que ninguno de ellos almuerza temprano para estar á las dos de la tarde en disposición de concurrir á las sesiones...

¡En sn...! Ya se les ha escrito para que el caso no se repita...

¿Recomendándoles la puntualidad?

No; diciéndoles que se ha acordado que las sesiones empezaran á las tres...

¡El caso es que no se molesten!



El conde de Romanones ha tenido que guardar cama unos días, aunque suponemos—alegrándonos—que ya se habrá levantado.

¿Por qué causa?

Dicen que ha sufrido un fuerte catarro...

Pero, conociendo al travieso paciente, más exacto será decir que el catarro es quien le ha sufrido al conde.



Hoy domingo, si el tiempo no lo impide, se celebrará la anunciada peregrinación á Nuestra Señora de los Angeles, de Getafe, con objeto de pedir á Dios por las necesidades de España.

Por cierto que el padre Bocos, al ir al Gobierno civil en solicitud del oportuno permiso, tuvo un rasgo de humorismo.

Invitó á D. Luis Canalejas á que asistiera al acto, y *aínda mais*, ¡le convidó á almorzar!

¿Aceptará la invitación?

Un poco expuesto resultaría el almuerzo.

Porque, aunque fuese escogido el *menú*, ¿quién quitá que algún exaltado se empeñara en añadir uno más?

Haciendo al gobernador tragar cordilla.



Noticia de un telegrama de Zaragoza: “Dos ‘bolsilleros’ han intentado robar á un cobrador.”

“Este lo advirtió y los mandó detener, y el público que se percató del intento les administró una buena tanda de palos.”

¡Naturalmente!

¿A quién se le ocurre meterse con un cobrador?

Por eso cobraron.



Un periódico dice que se ha estrenado con buen éxito en Barbieri una piccecita que lleva por título *¡Asómate á la ventana!*

Recordamos que aún sigue representándose otra revistita que se titula *¡Ni á la ventana te asomes!*

¿En qué quedamos?

Lo mejor será, y lanzamos esa idea á la circulación, que se estrene pronto otra cosita con el definitivo título de *¡Cerrar esa ventana!*



Desde las diez y media hasta las doce estuvieron reunidos los ministros en el último Consejo.

Lo primero que hicieron, y nos parece muy natural, fué felicitar al presidente por los discursos que pronunció en el Senado, y con este motivo hubo cambio de impresiones, en el que llevó la mayor parte el jefe del Gobierno.

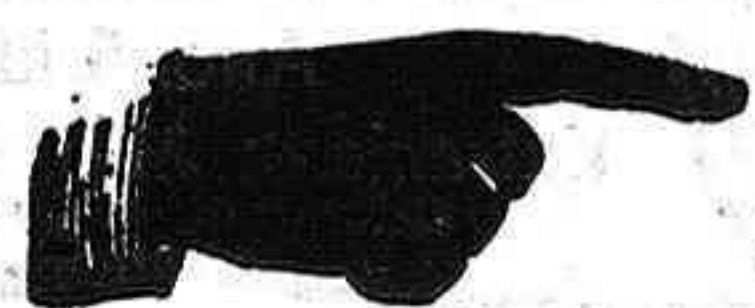
Eso ocurre siempre.

¡Porque habrá que ver las objeciones que se le ocurrirán á Calbetón!

¡Y al ministro de Marina!

Que por cierto no recordamos dónde le han colocado una lápida conmemorativa, para su uso particular.

IMPRENTA PRENSA ESPAÑOLA.
Serrano, 55, Madrid.



LEA VD.

todos los domin-
gos **BLANCO Y
NEGRO**, la más
interesante de
las Revistas ilus-
tradas.

52 PÁGINAS

30 CENTIMOS



NÚMERO
10 CÉNTIMOS

SUSCRIPCIÓN

España: Semestre, 3 pesetas
Año, 5 id.
Extranjero: Año, 8 francos

BLANCO Y NEGRO, A B C Y GEDEON

El público puede solicitar estos periódicos en los siguientes puntos del extranjero:

FRANCIA

París. P. Rosier, 26. Rue Richelieu. Librería. Madame Schneider. Bd. Montmartre en face le n.º 2. Kiosque núm. 54. Hachette y C.^a, III, rue Reaumur. M. Muller & C.^a—146 fg. St. Denis et rue d'Alsace, 25.

San Juan de Luz. Librería González-Font. Plaza Luis XIV, n.º 6.

Biarritz. Víctor Tujaque. 16, rue Gambetta.

Argel. Felipe García. Avenida de Buzareah, 35. Federico Ibáñez. 30, avenue de Bouzareau.

Orán. Francisco Aura. Rue Alsace Lorraine, 28.

Toulouse. Adele Addé, Allées Lafayette, kiosque

Bayona. M. Castet. Rue d'Espagne.

Burdeos. M. Gorgeot. Quai de l'Intendance.

Salies de Bearn (Bajos Pirineos).. Librairie Jeanne D'Albret.

ALEMANIA

Berlín. Georg Stilke. Doratheensts, 72/77.

INGLATERRA

Londres. J. Vachon. 15, Wardour St.

Emile Pelletier. 56, Charlotte St. Fitzroy Sq. librería.

J. Barriere y C.^a 17, Green Street. Leicester Square, London, W. C.

Glasgow. Cafaro Brothers. 71, Dundas St.

ITALIA

Torino. Nicola Brunotto. Via Po angolo, piazza Castello.

Milán. Cesareo Casiroli. Corso Vittorio Emanuele, 1.

A medida que van apareciendo noveles dentíficos, va resultando más y más el imponderable mérito del Licor del Polo. El importantísimo aumento de las ventas del gran dentífico nacional evidencíalo notoriamente.

Pruébense los Chocolates

DE LOS

RR. PP. Benedictinos

Único depósito en Madrid:

LHARDY, Carrera de San Jerónimo, 6

ESTREÑIMIENTO

curado con la

CASCARINE LEPRINCE

Acción regular
La xante perfecto

De venta en todas las Farmacias.

Dr. LEPRINCE
62, Rue de la Tour, PARIS.



EMULSION FORCADA

El reconstituyente de aceite de hígado de bacalao más agradable y poderoso para niños débiles, linfáticos, tardíos en andar, raquíticos, escrofulosos, demacrados, anémicos, etc.

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

LEA USTED A B C

EL MAS AMENO Y EL MAS BARATO
DE LOS DIARIOS ESPAÑOLES

LEA USTED A B C

5 CÉNTIMOS EN TODA ESPAÑA

Para las madres que crían
niños debilitados, convalecientes, etc.

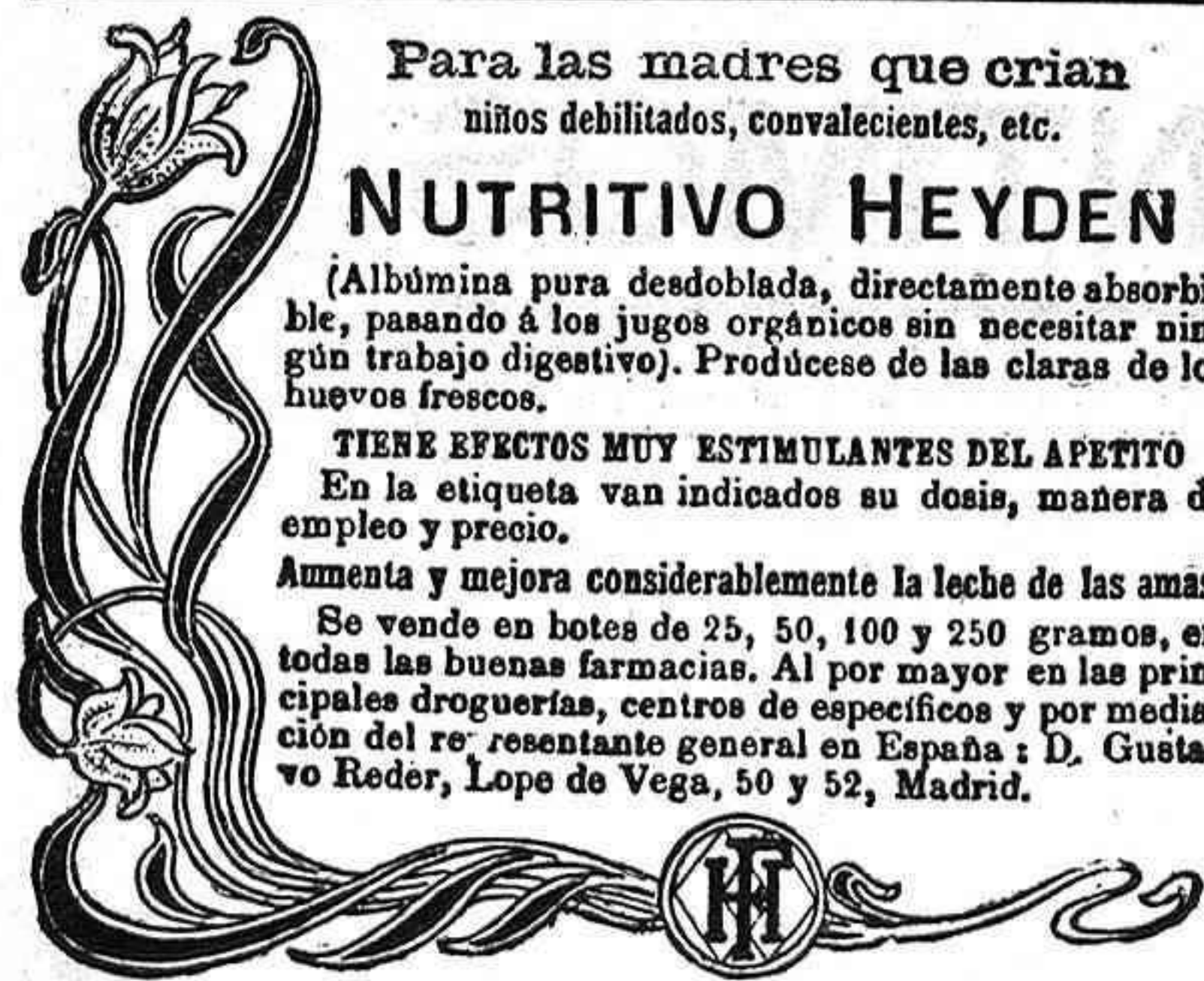
NUTRITIVO HEYDEN

(Albumina pura desdoblada, directamente absorbible, pasando a los jugos orgánicos sin necesitar ningún trabajo digestivo). Produece de las claras de los huevos frescos.

TIENE EFECTOS MUY ESTIMULANTES DEL APETITO
En la etiqueta van indicados su dosis, manera de empleo y precio.

Aumenta y mejora considerablemente la leche de las amas.

Se vende en botes de 25, 50, 100 y 250 gramos, en todas las buenas farmacias. Al por mayor en las principales droguerías, centros de específicos y por mediación del representante general en España: D. Gustavo Reder, Lope de Vega, 50 y 52, Madrid.



JABON MEDICINAL DE BREA

EL MEJOR Y EL MÁS HIGIÉNICO PARA LAVAR
Á LOS NIÑOS

EVITA LA CASPA Y TODAS LAS AFECCIONES
CUTÁNEAS

EXÍJASE LA MARCA "LA GIRALDA"

3 PESETAS LA CAJA CON 3 PASTILLAS

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES
PERFUMERIAS Y DROGUERIAS
DE TODA ESPAÑA

JABON MEDICINAL DE BREA

Marca LA GIRALDA

LO MEJOR que se conoce para curar las enfermedades cutáneas.—Lavarse.—Afeitarse.—Limpiar la dentadura.—Lavar la cabeza.—Quitar la caspa y desinfectar la piel.
EXÍJASE SIEMPRE, PARA EVITAR LAS FALSIFICACIONES É IMITACIONES, LA MARCA REGISTRADA

EL JABON DE BREA, marca La Giralda, está elaborado por un nuevo procedimiento químico-mecánico merced al cual se consigue que la brea, tan usada hoy, y con tan creciente éxito, por la terapéutica moderna, conserve todos sus principios balsámicos medicinales.

La ciencia médica, después de haberlo ensayado detenidamente en los hospitales y casas de Beneficencia, recomienda el JABON DE BREA, marca La Giralda, con preferencia á todos los productos similares conocidos hasta el día, por reunir este jabón, cual ningún otro, cualidades que le hacen irremplazable para evitar y curar todas las enfermedades de la piel y conservar el cutis terso y suave hasta la edad más avanzada.

APLICACIONES PRACTICAS

PARA LIMPIAR LA DENTADURA

El JABON de BREA, marca La Giralda, purifica el aliento y hermosea la dentadura, evitando la caries, el sarro y las enfermedades dentales que tienen por origen el uso del tabaco.

Para emplearlo basta frotar el cepillo, humedecido con una poca de agua, sobre la pastilla y pasarlo seguidamente á la boca, en donde se forma un líquido espumoso que penetra en todos los huecos de la dentadura, sin alterar su esmalte, resultado que nunca ha podido obtenerse con los polvos y pasta dentífricos que, por limpiar raspando, concluyen por destruirlo.



PARA AFEITARSE



El JABON de BREA, marca La Giralda, es el mejor producto para afeitarse. Sus altas cualidades balsámicas, que no posee ningún otro jabón perfumado, le hacen irremplazable para este uso.

No quema ni escuece jamás, por delicado que se tenga el cutis; ablanda la barba y evita la salida de los barrillos y granos.

PARA LAVAR LA CABEZA

El JABON de BREA, marca La Giralda, debe ser usado diariamente por los niños y las personas amenazadas de una calvicie prematura.

Con su empleo desaparece la caspa y se impide la caída del cabello.

La eficacia del JABON DE BREA está demostrada por penetrar en el cuero cabelludo, haciendo desaparecer las causas que impiden la circulación de la savia que fortalece á la raíz.



PARA DESINFECTAR LA PIEL



EL JABON DE BREA, marca La Giralda, es de uso indispensable á todas las personas que están al cuidado de un enfermo ó en contacto directo con un foco de contagio.

Por sus altas cualidades desinfectantes, la piel queda perfectamente inmunizada de los gérmenes que son causa de graves y temidas dolencias.

¡Cuántas desdichas y cuántos sufrimientos se ahorrarían si todo el mundo cuidara de evitar la absorción por la piel de las distintas enfermedades que conspiran contra nuestra salud!

PRECIO: 3 PESETAS LA CAJA CON TRES PASTILLAS

De venta en las principales farmacias, droguerías y perfumerías de España, Ultramar y Extranjero.

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001, y Sangrador González y Compañía.—ROSARIO. Droguería del Aguila.—CHILE. Nieto y Compañía, Valparaíso y Santiago; Valenzuela y Torres, Santiago; Fernando García, Iquique; González y Moldes, Iquique; Julián Caballero, Tacna.—SANTIAGO DE CUBA. Sres Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.—HABANA. Dr. F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía, "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo, Teniente Rey, 41.—SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.—ECUADOR. Aquiles Maruri, Guayaquil.—MEXICO. Agente general, D. Donato Blasco; Apartado 2.508.—SAN JUAN DE PUERTO RICO. Importadores: "El Colmado", de Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía; Sucesores, Lufiña, Hermanos, Sucesores, S. en C. y González Padín Hermanos.

ESTÓMAGO

Curación segura de los enfermos del estómago é intestinos

Un medio siglo de éxito

ELIXIR del D^r MIALHE

PROFESORA LA FACULTAD DE MEDICINA, 8, RUE FAVART, PARIS
Farmacias y Droguerías: *Hiera, 166 Napoles, Barcelona.*

PARADISIA

Parfum Exquis

GELLÉ FRÈRES
PARIS



SEÑORAS
EL APIOL de los D^{tes} **JORET y HOMOLLE**
Cura los **DOLORS, RETARDOS, SUPRESIONES** de los **MENSTRUOS**
FRASCO: 4⁵⁰. Farmacia SEGUIN, 165, R. St-Honoré, Paris, y todas Farmacias.

LE TRÉFLE INCARNAT
DE **L.T. PIVER**
PARFUM A LA MODE

PÂTE DENTIFRICE

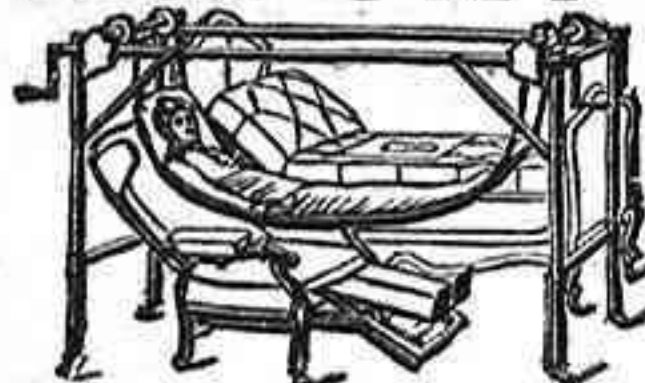
GLYCÉRINE



HERMOSURA
DE LOS
DIENTES

GELLÉ FRÈRES, PARIS

DUPONT FILS AINÉ & C^{ie}



Nueva
GAMA MECÁNICA

metálica aséptica
PATENTADA S. G. D. G.

9, rue Hautefeuille, PARIS

Envío franco del catálogo ilustrado
Especificquense bien la razón social y las señas. Tel. 827-75

EL PREPARADO MAS NOTABLE Y ÚTIL DEL MUNDO!

CITRATO DE MAGNESIA
EFERVESCENTE DE

KING

La primera introducida en Europa. Ha merecido la aprobación de los más eminentes médicos de Europa, el patrocinio de las Familias Reales, y el uso de todas las clases.

El Citrato de magnesia efervescente King, es indispensable en todas las familias, pues como purgante no tiene rival, no irrita, ni produce dolores de ninguna clase, siendo muy indicado para purificar la sangre, para las enfermedades de la piel, jaqueca pertinaz, mareo, digestiones difíciles, etc., resultando un delicioso refrescante tomado en dosis reducida, y un gran preservativo para las enfermedades epidémicas.

Se previene al público que se fije si el nombre de **W. W. King** está impreso en el envoltorio amarillo, además del precinto de colores con la firma del inventor, sin la cual no es legítimo.

DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS
AGENTE GENERAL EN ESPAÑA Y PORTUGAL: A. ROS PUJATO. — BARCELONA

AGUA DE AZAHAR

Marca

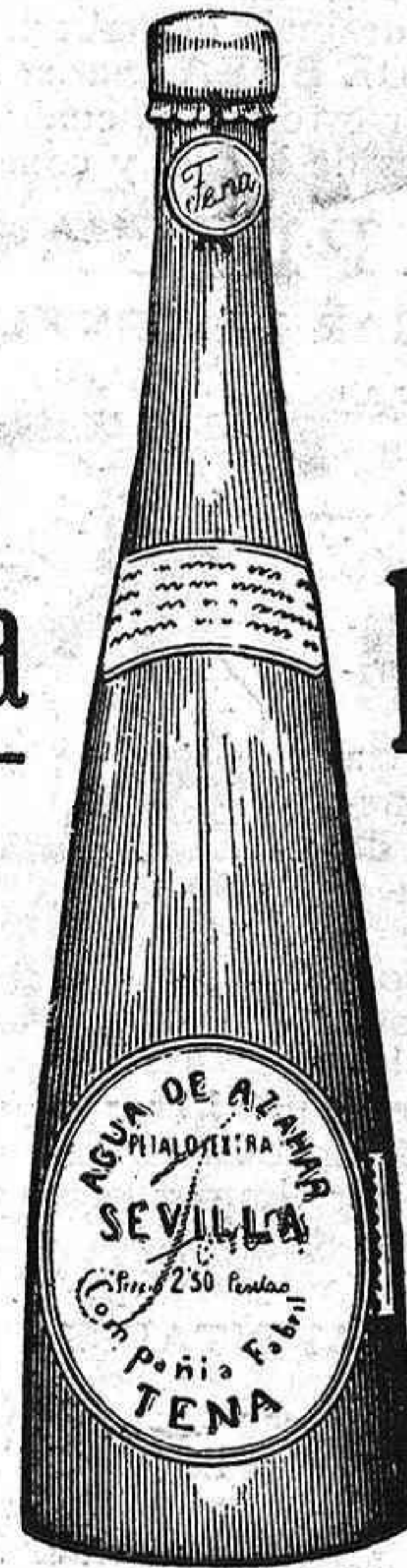
Marca

La Giralda

La Giralda

Sevilla

Sevilla



La mejor **AGUA DE AZAHAR** y el más eficaz medicamento para la curación segura y el alivio inmediato de todos los padecimientos nerviosos y del corazón.

LEASE EL INTERESANTE PROSPECTO QUE ACOMPAÑA A LAS BOTELLAS

PRIMERA CALIDAD: 2,50 PESETAS BOTELLA

De venta en las principales Farmacias, Perfumerías y Droguerías de toda España

BUENOS AIRES. Importadores: Sres. José R. García y Hermano, Almacén "El Imparcial", Victoria, 1.001.

CHILE. Sres. Weir Scott & C.^o, Santiago y Valparaíso.

SANTIAGO DE CUBA. Sres. Goya, Gutiérrez y Compañía, S. en C.

HABANA. Doctor F. Taquechel, Obispo, 27; Hierro y Compañía. "El Fénix", Obispo, 68; Viuda de José Sarrá é Hijo. "La Reunión", Teniente Rey, 41.

SAN JOSE DE GUATEMALA. Luis de la Riva.

GUAYAQUIL (Ecuador). Aquiles Maruri.

MEXICO. En todas las principales Farmacias y Droguerías. Agente general, don Donato Blasco, Apartado 3.508.

SAN JUAN DE PUERTO RICO. Sres. Cerecedo, Hermanos y Compañía, Sucesores "El Colmado".

BOSTON, Mass (U. S. A.). Sres. Lockwood, Brackett & C.^o 222 Ttate Treet.